



“Pies, ¿para qué los quiero si tengo alas para volar?” (Frida Kahlo)

Camila García, Claudia Monserrat Aguirre y Catalina Videla Opazo.

arayacamilaignacia2809@gmail.com

claudi.monserrat@gmail.com

catavidelaopazo@gmail.com

Alumnas de tercer año de la Carrera de Pedagogía en Educación Parvularia, Universidad de La Serena, Chile

El Semillero de Investigación se conforma en el año 2006 en la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia de la Universidad de La Serena y en el año 2008 ingresan estudiantes de otras carreras. Actualmente estamos conformados por diez estudiantes de la carrera de Educación Parvularia e Ingeniería, puesto que todas las carreras de la universidad son bienvenidas a ingresar a este grupo.

El Semillero de Investigación es una instancia de educación informal que nos ofrece la posibilidad de formarnos como sujetos críticos/as e investigadores/as en la acción, donde, entre otras, podemos descubrir y fortalecer nuestras potencialidades, nuestra curiosidad epistemológica, y la capacidad de debatir y tomar decisiones en conjunto. Nos reunimos semanalmente de forma voluntaria para leer, analizar y debatir diversos temas de actualidad pedagógica, social, política y cultural a la vez que realizamos acciones comunitarias y proyectos de investigaciones a corto, mediano y largo plazo. Lo anterior nos posibilita llevar a cabo nuestros objetivos dentro de los cuáles está fortalecer la autonomía, la autoconfianza, la motivación de logro y el trabajo colaborativo entre todas y todos los integrantes.

Formar parte de este grupo implica, genuinamente, hacer universidad ya que, gracias a la reflexión crítica, podemos darnos cuenta de la competitividad entre estudiantes en las aulas, quiénes pareciera que asisten solo a aprender los contenidos de una clase, pero no a pensar

y reflexionar sobre la historia y el acontecer actual.

El Semillero junto a las pasantías interculturales forman parte de los proyectos vanguardistas de la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia, siendo el objetivo de las pasantías otorgar oportunidades de conocer otros contextos socioculturales propios de cada país en el cual los y las estudiantes deciden realizar su experiencia de aprendizaje.

Las pasantías son financiadas a través de la autogestión que consiste en generar recursos de manera autónoma, producto de un plan de trabajo con las acciones a realizar para obtener los recursos necesarios. De esta manera aprendemos vivencialmente el valor del esfuerzo para conseguir objetivos pedagógicos y valoramos el trabajo colaborativo para apoyarnos unas/os a otras/os. En nuestras respectivas pasantías en el mes de febrero a Brasil y México, elegidos debido a su riqueza cultural y trabajo comunitario, se reunieron

los fondos a través de la realización de coffee break en el que solicitábamos una colaboración en retribución al servicio ofrecido durante la realización de seminarios realizados por el Semillero de investigación; también vendimos diferentes artículos como tejidos, bordados, bandejas pintadas a mano; y realizamos diversos trabajos independientes.

Esta experiencia nos permitió conocer culturas indígenas, relacionarnos a través de otras lenguas, habitar un hogar con personas nativas del país anfitrión, integrarnos a sus costumbres y creencias propias y generar competencias necesarias para la vida por el hecho de haber estado enfrentadas a la incertidumbre de habitar en un entorno desconocido.

Integrarnos a una familia y a un país desconocido, en el momento de llegar, para nosotras y nosotros es una instancia que nos conmociona, ya que nos aleja de nuestra zona segura y de nuestras propias familias. Gracias a esta experiencia generamos lazos afectivos con nuestros anfitriones y vivimos sus costumbres y tradiciones como un integrante más.

Haber estado un mes fuera del país natal fue un gran desafío que nos permite cuestionar en primera persona las diferentes “realidades” culturales y la gran diferencia entre vacacionar (viajando como turistas), y viajar como pasantes, enfocados/as en una labor pedagógica. En el caso de la pasantía a Brasil pudimos vivenciar el carnaval con temáticas propias de este país lo cual nos permitió, además, observar la política partidista existente; visitamos favelas, comunidades lejanas a la ciudad y la universidad. En México visitamos pueblos indígenas, observamos el contexto político de ese país, participamos en festividades y

conocimos la estructura del sistema educativo.

Al volver a Chile, las experiencias vividas nos permitieron ampliar nuestro campo mental, mejorar nuestra capacidad de reflexión, análisis y desarrollo de la inteligencia emocional y aportar de mejor manera a nuestras prácticas pedagógicas en establecimientos educativos al tiempo de crecer como personas. La pasantía no finaliza al llegar a nuestro país debido a que uno sigue relacionando y haciendo análisis, razón por la cual esta experiencia se convierte en parte de nuestra cotidianeidad, por ejemplo, al estar en clases habitualmente relacionamos lo que se está explicando con situaciones aprendidas en el país en cual se realizó la pasantía.

Es por esto que recomendamos y le sugerimos a nuestras compañeras y compañeros que tomen estas instancias de aprendizaje que brinda la carrera de Pedagogía en Educación Parvularia y el Semillero de Investigación, ya que son momentos de aprendizaje en terreno donde de seguro se aprende más de lo que se imagina, porque el conocimiento adquirido no es solo académico, sino que es una creación de relaciones humanas, donde se comprende la cultura, el origen y valor que tienen las raíces de cada país.